

Denuncias hacen caer un ministro de Temer cada mes

El Ciudadano · 3 de diciembre de 2016

El gobierno se va desmoronando mientras las acusaciones de corrupción golpean la puerta del presidente. Michel Temer ya cuenta con seis bajas en su equipo ministerial, lo que da un promedio de un ministro apartado por mes, récord en la historia política reciente de Brasil.





Michel Temer ya cuenta con seis bajas en su equipo ministerial, lo que da un promedio de un ministro apartado por mes, récord en la historia política reciente de Brasil. En orden, ya dejaron el gobierno Romero Jucá (Planeamiento), Fabiano Silveira (Transparencia), Henrique Eduardo Alves (Turismo), Fábio Osório (Defensoría General de la Unión), Marcelo Calero (Cultura) y Geddel Vieira Lima (Secretaría de Gobierno). Lo que esas bajas tienen en común es que devienen de denuncias de desvíos éticos o de corrupción.

Ese escenario se tornó aún más preocupante por causa de la vinculación del propio presidente de la República en graves acusaciones. Es lo que resultó en las salidas de Geddel Lima y Marcelo Calero. El ex ministro de Cultura presentó la renuncia de su cargo hace poco más de diez días.

En entrevista, Calero afirmó que salió del gobierno después de haber sido presionado por el entonces secretario de gobierno de la Presidencia de la República, Geddel Lima, para que las obras de un edificio en la capital de Bahía, Salvador, en el cual el propio Geddel tendría un inmueble, sean liberadas por el Instituto de Patrimonio Histórico Nacional (Iphan), órgano subordinado al Ministerio de Cultura.

Como se fabricó un golpe de Estado en Brasil

Geddel admitió el haber conversado con Calero sobre el asunto, pero negó haber ejercido “presión”. Días después, Calero citó al propio Temer en la historia, al decir que el presidente llegó a pedir que el proceso sea enviado a la Defensoría General de la Unión (AGU), en una maniobra para modificar la decisión del Iphan. Fue la gota que rebasó el vaso, para que Geddel pidiese la dimisión del gobierno en la tentativa de disminuir el desgaste de Temer.

El ex ministro Marcelo Calero llegó a grabar conversaciones con el presidente, además de Geddel y Eliseu Padilha (Casa Civil), pero los audios que ya están en manos de la policía federal y de la Fiscalía General de la República, aun no son de acceso público. En caso de salir a luz, va a poner más combustible a la crisis del gobierno.

Por este caso, el PSOL ya ingresó en la cámara un pedido de impeachment contra Temer. El PT y los movimientos sociales deben hacer lo mismo en las próximas semanas. Otras bajas al interior del ministerio de Temer.

“Frenar el derramamiento de sangre”

El ex ministro de planeamiento y actual líder del gobierno en el Senado, Romero Jucá (PMDB-RR), fue el primer ministro del gobierno Temer en dejar el cargo, una semana después de haber sido nombrado. Él salió después de la revelación de grabaciones realizadas por el ex presidente de Transpetro, Sérgio Machado, en que Jucá afirma que el impeachment de Dilma era necesario para “frenar el derramamiento de sangre” causado por la Operación Lava Jato que investiga casos de corrupción en la Petrobras, e impedir que ella alcance a otros políticos más allá de los partidarios del PT.

“Abogado del diablo”

Las grabaciones de Sergio Machado también tumbaron al ex ministro de la Transparencia, Fabiano Silveiro. El aparece en audios dando consejos al presidente del Senado, Renan Calheiros (PMDB-AL), sobre cómo defenderse de las investigaciones conducidas por la Operación Lava Jato.

Un millón para la elección

El ex ministro de Turismo y uno de los hombres más próximos de Temer en el gobierno, Henrique Eduardo Alves (PMDB-RN), pidió la salida del cargo después de las revelaciones realizadas por Sergio Machado, en su acuerdo de declaración premiada en investigación de la Petrobras. Según Machado, Alves habría recibido más de R 1,5 millones (USD 433 mil) en donaciones electorales oriundas de la coima pagada por una empresas investigadas por la justicia.

Operación ‘asfixiada’

El ex defensor general de la Unión, Fábio Osório, fue apartado por el presidente Temer en septiembre después de una serie de discusiones con el ministerio de la Casa Civil, Eliseu Padilha.

Según Osório, el motivo de las discusiones fue un pedido realizado por el Supremo Tribunal Federal (STF) para que la Defensoría General de la Unión tuviese acceso a las investigaciones de la Lava Jato referente a políticos con fuero privilegiado. Osório llegó a decir que el gobierno Temer quiere “asfixiar” la operación.

La limpieza de Dilma

En el primer año de su primer mandato, en 2011, la ex presidenta Dilma Rousseff llegó a apartar o forzar el pedido de renuncia a siete ministros. A diferencia de Temer, que intentó hasta el último momento mantener a Geddel Vieira Lima en el cargo, aun existiendo graves acusaciones, Dilma no intentó mantener a sus ministros cuando llegaron las denuncias de corrupción.

Esta postura acabó siendo positiva para la ex presidenta que aumentó su popularidad, hasta el 2013 que comenzó el declive. La caída de la popularidad, aliada a la crisis económica y a la pérdida de apoyo en el Congreso, acabó llevando al impeachment de Dilma, incluso con caracterización de crimen de responsabilidad, como prevé la Constitución.

Pedro Rafael Vilela

Brasil de Fato – Alainet

RELACIONADO: El shock en curso en Brasil: La telenovela de la red Globo

Como se fabricó un golpe de Estado en Brasil

Fuente: El Ciudadano